

## TU YO Y EL ALZHEIMER

Esta es mi historia con Matilde, una persona muy querida en mi familia, que pasando años he visto como la enfermedad del Alzheimer, la ha ido cambiando.

Cuando yo nací, vivíamos en un pueblo cercano a Salamanca, Ledesma. Mis padres tenían un negocio allí que suponía que pasaban en él todo el día. Entonces a mí me cuidaba una familia.

Esta familia estaba compuesta por 6 personas, una de esas personas, es MATILDE.

Matilde es la abuela de esta familia y era la que hacía la mayoría de las cosas de la casa como hacer la comida, la limpieza de la casa y vender productos del huerto, leche, huevos etc.

De joven había sido panadera y me contaba muchas historias que luego se le olvidaron con la enfermedad.



Yo estaba con ellos todo el día hasta que empecé a ir a infantil. Entonces ya solo iba por las tardes. Pasé con ellos 3 años más.

Con seis años me vine con mis padres y mi hermano a vivir a Cabrerizos. De vez en cuando íbamos a visitarles a Ledesma.

Recuerdo una vez que fuimos a visitarles, Matilde no sabía nuestros nombres y me hacía gracia. Yo pensando que lo hacía de broma. En cada visita que hacíamos notaba que Matilde ya no era como la conocíamos de antes. No solo nos confundía los nombres sino no se acordaba quien éramos. También se olvidaba de los nombres con los que vivía, se confundía haciendo la comida o incluso se le olvidaba apagar el fuego y se le quemaba la comida y si salía a pasear no sabía llegar a casa.

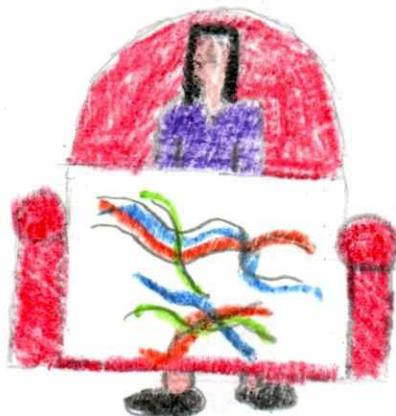


Nos contaban sus familiares que Matilde tenía unas temporadas que se ponía agresiva con ellos y entre la noche intentaba escaparse de casa. Algunas veces no les quedaba otro remedio que tener que atarla en una silla o en la cama y no dejar de vigilarla.

Entonces empezaron a traerla a consultas de médicos y probaban con diferentes tratamientos.

Le mandaban muchas pastillas y siempre estaba acompañada de alguien por si acaso hacia alguna trastada. Cada vez hablaba menos y estaba como distraída y parecía que estaba soñando despierta. Dejó de comer ella sola y sus familiares se lo tenían que dar y hacerle todas las cosas como vestirla, ducharla....

Hoy en día sigue pasándose todo el día sentada en un sillón y sin enterarse de nada.



Verla así me da mucha pena y ojalá se investigue pronto una cura para esta enfermedad.

**FIN**